

LIBROS CRÍTICAS

NARRATIVA

Chimen Abramsky, coleccionista de libros

El autor ofrece una impagable visión del siglo XX a través del ambiente intelectual que respiró en la casa de sus abuelos



Chimen Abramsky y su nieto Sasha Abramsky, en 1973.

POR JOSÉ MARÍA GUEL BENZU

Qué hacen 20.000 libros en una casa de una pequeña urbanización justo al lado del parque de Hampstead Heath conocido como Holly Lodge Estate? Era una urbanización construida sobre esta antigua propiedad de una familia de banqueros victoriana. Aún más llamativo es que en una calle adyacente se encuentre el cementerio donde yace Carlos Marx; y que a este lugar de antigua prosapia vinieran a instalarse numerosos comunistas no deja de ser irónico, pero así fue, y allí, en la zona llamada Hillway, fue donde Chimen y Miriam Abramsky compraron en 1944 la que acabaría siendo la Casa de los Libros, y que fue el anzuelo que mordieron desde simples simpatizantes hasta los grandes pensadores marxistas o liberales del momento.

Chimen Abramsky era hijo de Yehzekel Abramsky, uno de los rabinos más importantes e influyentes del siglo. Su hijo Chimen nació en 1916 en Minsk, vivió su adolescencia en Moscú y emigró a Londres, donde leyó a Carlos Marx y se hizo ateo y socialista. Con la invasión nazi de Rusia, se alistó en el Partido Comunista, que abandonaría en 1958, decepcionado por la realidad soviética. A partir de ese momento se interesó más por la literatura judaica, se convirtió en un pensador liberal y humanista y enseñó en la universidad. Pero, sobre todo, fue un gran coleccionista de libros, y la formidable biblioteca de marxismo y socialismo de su casa atrajo a toda suerte de visitantes.

Su nieto Sasha Abramsky, periodista y autor del libro, divide la ubicación de los libros en estancias (el dormitorio del maestro; la fortaleza; el recibidor; la cocina; sal, azúcar y un toque de amor; el salón; el comedor: rituales y rebeldes; la habitación grande de arriba: raíces; el comedor resurgente: renacimiento; el salón revisitado). Cada habitación contenía colecciones temáticas de libros, de

rarezas a joyas; el sanctasanctórum de las ediciones más valiosas. Chimen fue enamorado de los libros y la cultura y un hábil coleccionista, al punto de codearse con los grandes compradores de la época. Llegó a trabajar durante un tiempo como asesor de la casa de subastas Sotheby's.

La casa era visitada diariamente por decenas de personas que charlaban, confrontaban, almorzaban o cenaban y hasta se quedaban a dormir. La pasión por el marxismo, el deseo de saber, el desarrollo de la revolución de 1917, el conflicto laicismo-judaísmo, la discusión viva de la realidad... convertían aquella casa en un caldero en ebullición de noticias, pensamientos, teorías y esperanzas de un nuevo orden. El libro es, en realidad, la expresión viva de un mundo que estaba siendo sacudido por dos guerras mundiales, el "fantasma que recorría Europa", un cambio sustancial de mentalidades, y todo ello englobado en el problema del judaísmo, la creación del Estado de Israel, el antisemitismo... El cuadro de época que Sasha Abramsky proporciona al lector es apasionante y no se pierde en meandros o divagaciones.

Este relato de vida es fascinante. El lector hallará tesoros libresco y oír hablar de personalidades extraordinarias en la vida de Chimen, como Isaiah Berlin, Eric Hobsbawm, Harold Laski y tantos otros notables ensayistas y profesores, pero lo más importante es que conocerá de primera mano una época crucial de nuestro tiempo desde cuatro perspectivas: familiar, política, religiosa y literaria. El retrato de la pasión por las ideas junto a la solidaridad intelectual y familiar ofrecen una inteligente e impagable visión de los dos primeros tercios del siglo XX en Europa.

La casa de los veinte mil libros

Sasha Abramsky
Traducción de Angeles de los Santos Periférica, 2016. 364 páginas. 22 euros

NARRATIVA

Espejos sangrientos

POR LUCÍA LIJMAER

La historia dice así: Harrison Burns es un afamado escritor que vuelve a Connecticut para poder contar lo que sabe, que tiene que ver con el asesinato de la adolescente Winifred Utley en las proximidades de la finca de Gerald Bradley, el patriarca de un clan de millonarios católicos irlandeses que hicieron su fortuna de manera deshonrosa. La familia es un trasunto de los Kennedy. Esta es la premisa de *Una temporada en el purgatorio*, que le aportó un descomunal éxito al cronista Dominick Dunne en los años noventa. El libro es un quién es quién de la alta sociedad de la Costa Este y encierra una aterradora historia real: el asesinato que quedó sin resolver de la joven de 15 años Martha Moxley en 1975. En seguida se sospechó de su vecino Tommy Skakel, primo de los Kennedy, que había pasado la noche anterior flirteando con ella. El caso quedó abierto y languideció, entre presiones del paterfamilias Rushton Skakel.

Dominick Dunne conoció el caso en 1991. La historia le resonó inmediatamente: el propio Dunne había sufrido el asesinato de su hija, la actriz Dominique Dunne, a manos de su exnovio, que había cumplido una sentencia de tan solo dos años y medio. Dunne, emocionado por la entereza de la madre de Martha, Dorothy Moxley, decidió escribir *Una temporada en el purgatorio*, donde mezcló los rasgos de los Skakel con sus primos Kennedy y le dio un aire de impunidad aristocrática muy similar a la de *Retorno a Brideshead*. Dunne sabía lo que se hacía; se trata de un entorno que conocía

bien. Él era un adinerado católico de origen irlandés que había coincidido con los Kennedy en el colegio privado y con los Skakel en la universidad.

El libro, un best seller inteligente, suscitó el interés de la prensa y ayudó a reabrir el caso en 1998. Fue en ese año que se filtró un informe de una agencia privada solicitada por los Skakel donde se determinaba la más que probable culpabilidad de otro miembro del clan, Michael Skakel, que fue después condenado. ¿El autor de la filtración a la policía? No podía ser otro que Dominick Dunne.

Una temporada en el purgatorio

Dominick Dunne. Traducción de Eva Millet. Libros del Asteroide, 2016. 480 páginas. 24,95 euros



El fuerte del Morro en San Juan de Puerto Rico.

NARRATIVA

Los invisibles

POR FRANCISCO SOLANO

Simone (premio Rómulo Gallegos, 2013) es una novela que delibera sobre sí misma: se inicia con el autorretrato de un escritor aquejado de inexistencia; se prolonga con una historia de amor con una inmigrante china, a través de un juego de seducción intelectual, y concluye con un rotundo alegato de la marginalidad contra la industria cultural. La novela sucede en San Juan (Puerto Rico), una ciudad al margen de las coordenadas del discurso de Occidente, de la que apenas sabemos nada y que necesita ser leída para ser visible.

Además de novelista, el puertorriqueño Eduardo Lalo (Cuba, 1960) es artista plástico, fotógrafo y autor de un ensayo indispensable (que conviene conocer tanto como la novela), *Los países invisibles* (Fórcola, 2016), donde revela vivamente, sin caer en el desgarrro, la relegación a que aboca pertenecer a un país que es "un horizonte sin prestigios".

En *Simone* se produce esa extenuación de quien, acostumbrado a escribir para nadie, descubre a otra persona aún más borrosa, con una identidad no compartida por nadie, sin palabras propias, forzada a adoptar las palabras de los otros. Li Chao, tiranizada por un trabajo servil, es un puro espacio marginal que se registra en la cultura dominante con la premura de "una etiqueta étnica".

De modo que no es una historia de amor al uso, sino más bien una alegoría, una forma de no ceder a ser ignorado totalmente. El escritor y Li Chao se necesitan para proponerse como otra lectura posible, aleccionándose en una persistencia de improbable final que les permita, mientras dure, adquirir una visibilidad acorde con su biografía, que excede el cliché. "Uno sabe que ama a alguien cuando teme por su sufrimiento", dirá el escritor, y en esta declaración concentra la amargura de los que no son vistos mientras permanece la reputación en una literatura que, para no perder supremacía, se enroca desplazando a la sombra (a pesar de haber obtenido un premio tan prestigioso) una novela de tanto crédito y lucidez como *Simone*.

Simone

Eduardo Lalo
Fórcola, 2016
176 páginas. 16,50 euros